

# VI Encuentro de Orientación de Bilbao

Posted on [21 junio, 2012](#)



**Fernando Navarro Morcillo.** Los días 11 al 13 de mayo se ha celebrado el VI Encuentro de Orientación de Bilbao bajo el lema Innovación y Buenas Prácticas donde se ha desarrollado un amplio e interesante programa de actividades tanto científicas como lúdicas y culturales.

Para conocer las primeras nada mejor que visitar la página web del VI Encuentro donde está el Programa y acceder a las ponencias y comunicaciones que están ubicadas en ella. Pocas novedades en este aspecto. Cada ponente ha expuesto con la claridad y eficacia las ideas que les son ya conocidas. Tanto M<sup>a</sup> José Díaz Aguado con la Convivencia en los centros como Javier Elzo con la panorámica de la juventud actual y como Francesco Tonucci con su visión peculiar sobre la educación han sabido transmitir entusiasmo y convencimiento en sus ideas lo que no es poco en esta época de decaimiento y entreguismo.

Las mesas sobre Innovación y Buenas Prácticas, Orientación Profesional y alumnado con Necesidades Educativas Especiales han estado en la línea de lo esperado y obligado en estos casos.

Se ha completado el programa con una panorámica de las posibilidades del trabajo colaborativo en red, con una amplia exposición de comunicaciones estructuradas en torno a varios ejes temáticos y con la exposición de pósters sobre diversos temas.



Pero es en los contenidos lúdicos donde ha radicado los más innovador y atractivo del Encuentro, ya que hemos contado con la intervención de unos payasos que han elaborado las Clownclusiones al final de cada sesión de trabajo. Virginia Imaz y sus dos compañeros han hecho las delicias de los asistentes a base de mostrarnos de forma inteligente y aguda las miserias, contradicciones y tópicos de nuestra profesión. Con un humor ácido y mordaz a la vez que tierno y (solo aparentemente) ingenuo han sabido separar el polvo de la paja e ir al meollo de las cuestiones (cosa no siempre habitual entre nosotros). Ha sido como si nos llevaran de paseo por el callejón de Gato valleinlanesco para enfrentarnos en los espejos cóncavos y ver nuestra imagen reflejada en esperpénticas deformaciones. Sencillamente geniales. Desde aquí mi felicitación.

Y mi felicitación también para la Organización que pese a sus escasos efectivos ha estado a la altura de las circunstancias y además de lograr una gestión eficaz ha sabido rodearnos del calor de la acogida a los que veníamos de fuera.

El marco ha sido incomparable (como se decía en el NODO). La imponente Universidad de Deusto enfrenta una panorámica espectacular del otro lado de la ría que me ha inspirado un arrebato poético entre los conceptos más prosaicos de curriculum, inclusión, nuevas tecnologías o transversalidad de los contenidos.



Y hete aquí que he visto el Ghugenheim como una metáfora de la Orientación y la Innovación educativa con esas formas anfractuosas e irregulares, un tanto difíciles de comprender. Un edificio que plantea, como la Orientación, más retos y preguntas que certezas pero que transmite fuerza y atracción, que cambia de color según la luz que le dé (y lo pudimos comprobar) y seguramente según los ojos que lo miren. Un edificio en fin vivo con sus contradicciones y sus fortalezas pero que no deja indiferente a nadie.

Y por otro lado he visto en la torre de Iberdrola el edificio de la Escuela tradicional y de la Administración. Una mole perfectamente simétrica y previsible sin opciones al sueño o a la imaginación y que como los icebergs sólo deja ver una pequeña parte mientras el resto está anclado en lo profundo de la tradición y la inercia impidiendo cualquier avance o cambio.

Y hasta aquí esta crónica un tanto extravagante. La del V Encuentro de Sevilla en 2010 la acababa deseando que en Bilbao nos viéramos ya por fin libres del terrorismo y parece que se ha cumplido ese deseo-vaticinio. Esto me impone un plus de responsabilidad a la hora de expresar un deseo para Barcelona 2014. Si el final de la crisis del Primer Mundo parece un anhelo evidente (y un tanto egoísta) no lo es menos el acabar con la injusticia, la desigualdad, las guerras y el hambre en el Tercero y por qué no el que el Athletic consiga un título. Como Aladino reivindicó mi derecho a pedir tres deseos aunque con sólo conseguir uno de ellos ya estaría feliz.

Pero lo que de verdad me haría feliz es que nos volviéramos a ver todos y todas con la misma ilusión y ganas de mejorar y con dos años más de experiencia y sabiduría en el VII Encuentro de Barcelona 2014.

Un abrazo.